

## **Nota de prensa**

**ING. CARLOS HERRERA DESCALZI, CONSIDERA QUE EL CASO TÍA MARÍA DEBERÍA LLEGAR A UN ACUERDO Y ESTABLECER UN PROGRAMA DE COMPROMISOS CON GARANTÍAS PARA LA MEJORA DE LA AGRICULTURA.**

El Decano Nacional del Colegio de Ingenieros del Perú, Ing. Carlos Herrera Descalzi, declaró a los medios de comunicación sobre el paro indefinido contra el proyecto Tía María, y llamó al diálogo para que se llegue a un acuerdo y establecer un programa de compromisos con garantías para la mejora de la agricultura, este debería ser regulado progresivamente con resultados respaldados.

Del mismo modo, precisó que es necesaria la aprobación social para construir el proyecto minero Tía María y de esta manera el proyecto sea una realidad, pero no contra la voluntad de la gente. Hay un ámbito de desconfianza porque la empresa tiene una historia de conflictos permanente con la agricultura.

Históricamente en el Perú, en sus inicios y por largos años, la minería fue percibida por la agricultura como un enemigo. En los años 90, las regulaciones ambientales a la minería y a otras actividades, que buscaban proteger contra el daño ambiental, iniciaron una nueva relación que busca la convivencia de ambas actividades dentro de un país que tiene que aprovechar de todos sus recursos naturales para salir adelante, necesita de ambas, aunque la minería es más rentable en lo inmediato, muy rápidamente puede generar ingresos, algo que la agricultura no lo puede hacer de igual manera, pero la agricultura es renovable y se puede mantener permanentemente. El tema es saber cómo conviven la agricultura y la minería.

El país necesita recursos para mejorar en sus condiciones de vida, la minería también contribuye a la economía a través de otras actividades, que no solo corresponde a la agricultura, sino también a la educación, salud y creación de infraestructura.

Un gobernador no puede dar ultimatus a un Presidente. Se debería vacar a las autoridades que abiertamente incumplan la ley.

Si la población no quiere que se inicie el proyecto, la mejor vía es sentarse a una mesa para tomar acuerdos y como primer acuerdo establecer que la construcción no se iniciará hasta que la mesa no lo acuerde. Esto es más un expeditivo que un proceso de marchas y protestas que solo perjudican a la población de la zona y a terceros visitantes y que puede conducir a un clima de violencia.

